



Colegio
Ntra. Señora de Loreto

Finalista de 1º ESO B: CLAUDIA AHUMADA

Héroe clásico

Este es la historia de una heroína a la que pocos conocen. Y es que, es tan poco conocida, porque las escrituras antiguas grecorromanas se basaron en la historia de Hércules.

Lo que pocos saben es que Hércules no fue el único hijo de Zeus, la existencia de de Artemisa es por pocos conocida.

La historia cuenta que Hércules fue raptado y convertido en mortal. Todos los dioses del Olimpo se volvieron locos por buscarle, dejando de lado a Artemisa, ella decide huir del Olimpo.

Vivió sola cuarenta años en el bosque de Creus, donde sobrevivió a base de la naturaleza.

Hasta que llegó a sus oídos que un tal Hércules, hijo de Zeus, había salvado a unos niños y luchado contra una hidra de mil cabezas, era un héroe.

Artemisa, muerta de envidia decidió convertirse en heroína para ocupar su lugar en el Monte Olimpo.

Pero a diferencia de Hércules, ella estaba sola, no tenía a nadie. Pero aun así, ella no se rendía, como no tenía medios para alcanzar la gloria, pasaba humildemente de pueblo en pueblo y salvaba a la gente que estaba en peligro, (por eso es tan poco conocida, pues solo la gente sencilla sabía de su existencia).

Pasó un largo tiempo, y sus hazañas eran cada vez más conocidas, pero ella no quería dar su nombre a conocer. Aún. Pues ella sabía que algún día, sin quererlo, los dioses la reconocerían.

Hasta que un día, llegó a sus oídos que Hércules, su hermano, había sido reconocido por los dioses como un héroe verdadero.

Artemisa no sabía qué hacer, después de todas las hazañas que había logrado, no había conseguido nada.

Volvió a su bosque, y nadie supo más de ella, entre los pueblos, volvían los bandidos, y en los caminos volvía a haber peligro.

Dónde estaba la heroína de los humildes, de los pobres, de cuyo nombre nadie sabe nada.

Ella, ajena a todo lo que pasaba fuera del bosque de Creus, seguía escondida entre sus árboles. Pero un día, un niño, de tan solo 9 años apareció entre lo frondoso del bosque. Para asombro de Artemisa, la buscaba a ella. El niño tenía un rostro sucio, el pelo castaño y dos lagrimitas que se deslizaban por sus mejillas. Su pueblo no tenía agua porque unos bandidos lo habían masacrado y todos están muriendo de sed, mientras que los dioses les daban la espalda. Artemisa, conmovida por los ojos claros del niño, decidió ir, donde acabó con los bandidos y salvó al pueblo. Por esa gran hazaña se convirtió en una heroína verdadera y los dioses quisieron reconocerla. Pero ella no quiso reconocerse, no dio su nombre, solo seguiría ayudando sin darse a conocer. Pues había aprendido una muy valiosa lección mucho mejor que un sitio en el M. Olimpo.

“No hace falta darse a conocer por las cosas buenas que hagas, para obtener recompensas, pues el AYUDAR ya es una recompensa”.

Los dioses no lo entendieron, ni siquiera sabían que era la hija de Zeus, ni su nombre siquiera. Solo sabían que era una heroína, ella feliz, siguió con sus heroicidades sin dar a conocer su nombre, hasta el fin de sus días.

Y esta es la historia de Artemisa, la otra hija de Zeus, la heroína que no se dio a conocer, pero vosotros no digáis su nombre ahora que lo sabéis, porque su historia será secreta hasta el fin de los fines.